

HABITANDO BATEAS CONSTRUIDA EN MADERA RECICLADA PROCEDENTE DE ASTILLEROS DE LA INDUSTRIA LOCAL DEL CULTIVO DEL MEJILLÓN, COMBINADA CON HORMIGÓN Y VIDRIO, ESTA CASA PONE EN VALOR EL ENTORNO NATURAL SOBRE EL QUE SE ASIENTA, DEL QUE TOMA PRESTADO SU TRADICIÓN E HISTORIA



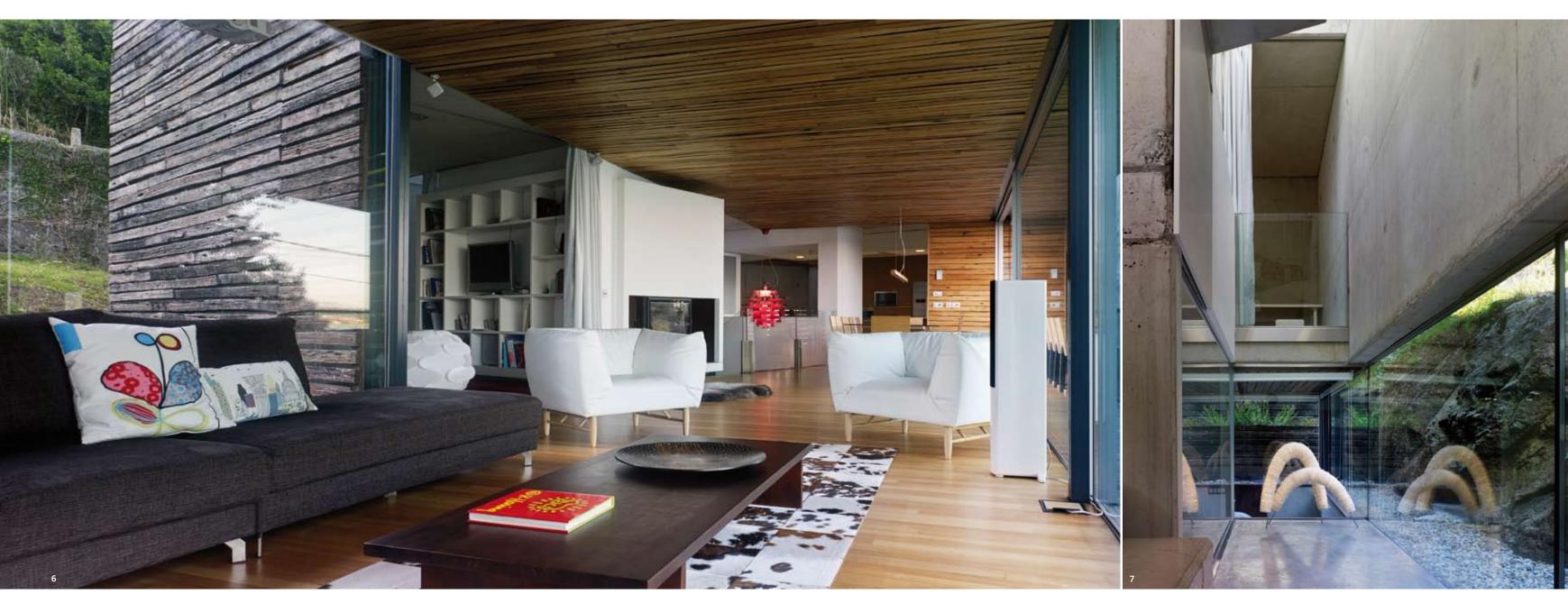
"Construida a partir de madera reciclada procedente de bateas locales –plataformas marinas de madera usadas en la industria de producción del mejillón–, esta casa es un buen ejemplo de mi enfoque holístico de la arquitectura y el diseño", comenta su autor, Iñaki Leite. Un encargo con unos condicionantes muy claros: el cliente quería una residencia de vacaciones y una casa para su jubilación, que respetase el entorno natural y aprovechase la luz natural, con la máxima eficiencia energética y los menos costes de mantenimiento posibles. Además, la cocina debía tener un tamaño considerable y desempeñar un papel importante, como núcleo principal de la vivienda y espacio social clave.

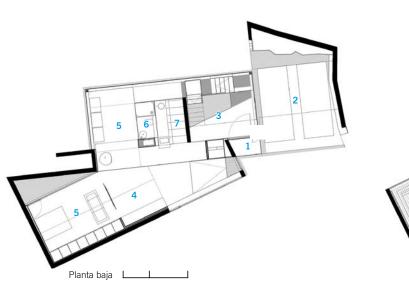
Apoyada sobre una pared de roca, la casa mira al mar buscando el sol, en una parcela irregular con pendiente del 20%, situada en la localidad de A Pobra do Caramiñal, un pueblo pescador orientado al sur y con vistas a la ría de Arousa, conocida por sus estuarios. Una zona con estrictas restricciones urbanísticas que, unidas al pequeño tamaño de la parcela, condicionaron tanto el posicionamiento como el volumen de la intervención, en la que además juega un papel clave la industria de producción

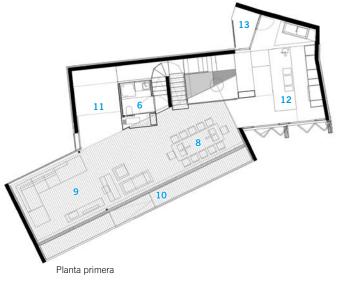
1 y 2/Revestido con madera reciclada de bateas, el volumen más privado puede cerrarse gracias a unas contraventanas también de madera. 3 a 5/De hormigón, el volumen público se abre al entorno a través de cristaleras.

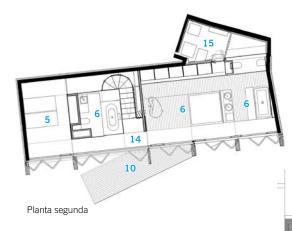






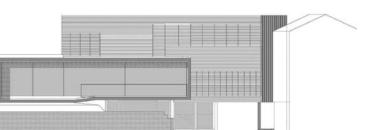






- 9 Estar-mirador 10 Terraza 11 Dormitorio-estudio 12 Cocina 13 Tendedero 14 Pasillo 15 Instalaciones
- 1 Acceso
 2 Garaje
 3 Hall
 4 Estar-comedor
 5 Dormitorio
 6 Baño
 7 Cocina
 8 Comedor

6/Vista del espacio diáfa-no del salón-comedor, revestido en madera que, procedente de la cara de corte, proporciona un mayor confort visual y calidez. 7/Planos acrista-lados potencian la rela-ción con la naturaleza.



Alzado principal





de mejillón de la ría. La casa parece flotar sobre el mar, como una batea de la que toma prestada una tradición e historia y con un diseño en el que la integración no sólo se produce a nivel cromático, sino también de una manera más conceptual y culturalmente arraigada. Revestida con madera reciclada procedente de la industria local, expuesta al mar y al clima de la costa durante más de 25 años antes de ser empleada en viñedos o jardinería, la casa no oculta el pasado de este material, que se destaca con texturas que dan lugar a nuevas sensaciones. Las vigas han sido tratadas y reducidas a la mitad para producir dos acabados diferentes: la parte exterior, que mantiene la textura original, rugosa y envejecida, se utiliza para la fachada como respuesta a la escala urbana; mientras que la madera utilizada en el interior, pertenece a la parte interna de la viga y se utiliza para proporcionar mayor calidez y confort visual. Junto a la madera, el hormigón de muros, losas y elementos estructurales se emplea para una mayor inercia térmica.

Protegida por la roca y orientada al Sur, la casa se abre a las vistas con dos volúmenes diferenciados que superponen sus geometrías en un juego de opuestos:

8 y 9/La relación visual entre los diferentes espacios interiores, que contribuye a la interacción entre los habitantes y proporciona una mayor sensación de amplitud.

10/Madera y hormigón son los materiales protagonistas del proyecto.











11/Vista de uno de los dormitorios superiores, con el baño integrado. 12/Superficies lisas de materiales naturales definen los baños. 13 y 14/En la planta baja se diseña un espacio para invitados, con cocina, baño y dos dormitorios.

mientras que el volumen privado es de madera por fuera y hormigón por dentro, con contraventanas de madera para lograr una mayor privacidad y control solar; el público invierte el uso de los materiales -hormigón en fachadas y madera en los espacios interiores, a los que aporta una mayor calidez-, con un gran ventanal a modo de mirador protegido por la caja del balcón en voladizo, que enmarca las vistas. En el interior se consiguen efectos de armonía y tranquilidad gracias al uso de materiales desnudos, y la relación visual entre los diferentes espacios, que contribuye a la interacción y sensación de amplitud.

> amable con la naturaleza de la ría. "La máxima calificación energética (A) de la vivienda tiene un componente emocional y mejora directamente nuestra relación con la naturaleza", añade Leite. Un nivel que se ha logrado gracias a un complejo sistema de ventilación y calefacción, un elevado grado de aislamiento, el bajo consumo de las instalaciones y el uso de grandes superficies de vidrio orientadas a Sur, combinadas con el uso flexible de elementos de protección solar. ■ LN

Claraboyas y ventanas introducen abundante luz natural en los espacios, al tiempo que establecen una relación



88 Diseñolnterior DiseñoInterior 89